

# Competidor de la naturaleza

● Para todos aquellos que aún hoy siguen afirmando que **Los versos del capitán** no son de la letra y la poesía de Pablo Neruda, la segunda edición de **Obras Completas** —y en los hechos siempre incompletas— que ha dado a conocer la editorial Losada, reserva una buena sorpresa. Sin ninguna indicación expresa, con un airecillo natural, el famoso y polemizado libro que apareciera anónimo, que para muchos fuera obra de un mal imitador afanoso de publicidad, para otros muchos obra del "maestro" a quien su posición estético-política vedaba dar a conocer un libro subjetivo, romántico y sentimental, y para otros, al fin, un simple gambito publicitario de un señor del género, se inserta plácidamente en el gran río nerudiano, entre **Las uvas y el viento** y el primer libro de **Odas elementales**, con la eliminación, sólo, de su prólogo cursilón.

De este modo, y con la ayuda que presta la ordenación cronológica de las obras que forman el volumen, éste adquiere el carácter de "suma poética" y mejor aún, de "suma biográfica". Las variaciones violentas que en materia estética y política han marcado la carrera de Neruda parecen haberse calmado ahora que él entra en la sesentena, y todas las creaciones, aun las vilipendiadas, aportan su contribución al pedestal. Las aborrecidas **Residencias** de un determinado período ya habían encontrado acogida en la primera edición de las **Obras completas**; ahora lo hacen los anónimos **Versos del capitán**, y también numerosas páginas de la primera época del autor que alguna vez considerara merecedoras del olvido. Del mismo modo que tardó en aceptar **El hendedor entusiasta** por la devoradora influencia del uruguayo Sabat Erceasty que testimoniaría, tardó también en aceptar algunos de estos libros que ahora, desde la perspectiva de los años, se presentan como hitos de una variable cadena, o como huellas de un caminar errátil que ha terminado siendo motivo de contemplación y poetización. Sus últimos libros lo muestran recuperando aquellas zonas de su vida que todavía no habían ingresado a la poesía —la infancia, los padres— al mismo tiempo que vuelve a la prosa para escribir sus **Memorias**.

El afán goetheano que es signo de los escritores de amplio gesto a cierta edad, rige este grueso e impecable volumen: él recoge todo, lo bueno y lo malo, lo negro y lo blanco, en él se conserva el canto a Stalin ("stalinianos: llevamos este nombre con orgullo"), el Malenkov "que ahora continuará su obra", el poema "Farewell", "La canción desesperada", "España en el corazón" y las largas imprecaciones que aniquilaron el nombre de González Videla.

El mundo cambia, pero la poesía permanece, y ésta, según la famosa definición juanramoniana, es un río fangoso y tumultuoso con pepitas de oro. Neruda ha decidido dejar a otros la tarea de la antología, un poco previendo que, si como decía Eluard "la mejor antología es la que uno hace para sí mismo", hay que proveer de variadísimos materiales a los variadísimos antólogos del futuro, para que desde lo subjetivo a lo épico, desde lo descriptivo a lo político, desde lo barroco a lo simple, dispongan de todo para su trabajo. Otros escritores aspiraban a competir con el registro civil; Neruda aspira a competir con la naturaleza, y lo consigue.

A. R.

★ Pablo Neruda: **Obras completas**. Segunda edición aumentada. Buenos Aires, Colección Cumbre, Losada, 1962. Ejemplar de 1922 páginas en papel biblia, encuadernado en cuero. La edición es un modelo de buen gusto. Incluye numerosas fotografías del poeta que permitan seguir sus viajes, sus amistades, sus persecuciones, su distinta pasión amorosa, sus ediciones en otras lenguas. Está precedida por una Cronología —pobre— y una Bibliografía —minuciosa— de Jorge Sanhueza. En Apéndice lleva una recopilación de "Poesía y prosa no incluidas en libro".